

Como la Escuela Primaria puede ser vivero de la Enseñanza Laboral

por BALDOMERO MONTOYA VILLASAN.
Inspector Jefe de 1.º Enseñanza y Vocal del Patronato Provincial.



Hemos de convenir que hay pocas necesidades tan urgentes para la posibilidad de nuestro engrandecimiento como la buena preparación de futuros técnicos; que nada

mejor ha podido concebirse para ello cual la creación de los Institutos de Enseñanza Laboral en los que poder conseguir la formación de una manera científica de las generaciones que han de llevar a cabo el aumento de nuestra riqueza.

Contamos con un elemento humano apto para esta tarea, capaz de asimilar las enseñanzas formativas laborales, con espíritu abierto y facultades intelectuales apropiadas, mediante el ejercicio que las capacite para su aplicación a ese futuro.

Pero en nuestra Patria hubo un fallo sensible, apreciable por cualquiera que ponga una poca de atención en ello: la cultura fundamental. Entendamos por cultura de esta índole no tanto el conjunto, más o menos extenso de conocimientos, sino la coordinación de las enseñanzas que un día recogimos en la Escuela primaria y las asimilamos inteligentemente, de manera que luego puedan proyectarse con un criterio propio en la resolución de los problemas que la vida ha de presentarnos, ya se trate de «un caso de conciencia» —proyección de la cultura moral—, ya de la redacción de un escrito, interpretación de un plano, etcétera, —proyección de la cultura instrumental—.

Faltó entre nosotros este ejercicio. Las Escuelas primarias ordenaron su fin a proveer a sus alumnos de un cada vez más crecido caudal de conocimientos en numerosas materias, sin dotarlas de vida para su empleo apropiado; un claro ejemplo de ello es la notoria incapacidad de muchas gentes que sin ser analfabetos carecen de fluidez en su lenguaje para expresarse de palabra o por escrito. Ello es debido a la falta de ejercicio de la inteligencia en la aplicación de ideas, la mayoría de las veces. Algo así como si, a consecuencia del poco uso, se atrofiara rasta anquilosarse y quedar inútil.

El caudal de ideas captadas en la en-

señanza primaria hay que airearlo con frecuencia; sacarlas al uso y emplearlas con asiduidad.

Dos ensayos se están haciendo actualmente en nuestras Escuelas que tienden a corregir tal defecto. Por una parte, la implantación de los Cuestionarios oficiales de la enseñanza Primaria; por otra, el de la iniciación profesional.

Cuando grane en forma la fundada esperanza que hay puesta en el primero, y pueda fijarse un «hasta aquí se llega», que la enseñanza primaria está necesitando para su tarea, la Escuela, con unos exactos límites perfilados, podrá ofrecer el vivero fecundo que la enseñanza media laboral necesita. Ahora es bien difícil, o, por lo menos muy lleno de dificultades, el poder prometerlo de manera inmediata. Por eso los Institutos laborales se ven precisados a organizar esos cursos de extensión cultural, que no son otra cosa que el sacarles a las gentes de dentro ideas fundamentales presabidas, pero que van quedando sin vigor y exactitud en las mentes de quienes, sin más enseñanza que la primaria, al enfrentarse en la vida con sus problemas se sienten incapacitados para echar mano de conocimientos que tienen y no saben cómo utilizar. Señalados por los Cuestionarios unos límites, es ya bien fácil adaptarles una técnica que, pese a la difícil y siempre anormal asistencia de los niños a nuestras Escuelas, obligue a un ejercitado intelectual de captación de ideas, primero, y de adopción y empleo, después.

A ello tiende igualmente la implantación —cada día de manera más intensiva—, de la iniciación profesional en la Escuela primaria. Esta debe tener fundamentalmente una finalidad de utilización cultural, de uso de conocimientos, aunque al mismo tiempo ayude a descubrir facultades personales del alumno, aptas para una dirección determinada de su actividad futura, ya en el campo de la profesión.

Coordinando ambas enseñanzas, con un criterio de enlace y continuidad, será posible en muy poco tiempo que la Escuela primaria pueda ser el ansiado y necesario vivero de que se nutran los Institutos Laborales, con promociones de alumnos en cuyo equipo intelectual no se aprecien las lagunas que hoy, más por defecto de ejercicio que por carencia de conocimientos, se encuentran en ellos.

ECOS DE LA PROVINCIA

Extensa red de Silos

Una importante red de silos, para almacenamiento de cereales, va a ser creada en nuestra provincia. Están ya construidos los de Ciudad Real, Infantes, Manzanares, Valdepeñas, Malagón y Almuradiel, con una capacidad para guardar 1.040 vagones, y por un coste aproximado de diez millones de pesetas. Constan de tres partes esenciales: el silo propiamente tal, dividido en gigantescas celdas cilíndricas o cuadradas de almacenamiento, la nave para selección de semillas y las oficinas y básculas automáticas.

Se proyecta también construir otros silos en Alcázar de San Juan, Porzuna, Almodóvar del Campo, Campo de Criptana y Daimiel, y se anuncia un nuevo plan que comprenderá los pueblos de la zona de los Montes y otros dos silos en Alhambra y Puebla de Don Rodrigo.

Cuando todos ellos sean una realidad, nuestra provincia quedará convertida en una inmensa panera, ya que dispondrá de silos con una capacidad de almacenamiento de más de 2.500 vagones de trigo y de otros cereales.

Plan de colonización

Está en marcha la colonización de la zona de la Mancha, cuyo primer sector va a ser habitado y explotado en breve por ciento ochenta y cuatro colonos, y cuyo segundo sector ya está en vías de realización, hasta el punto de que en el plazo de media docena de años centenares de familias campesinas, en condiciones óptimas, van a asentarse en estas foraces tierras, mejoradas por el regadío.

El pueblo que se construye en el sector número 1, se llamará «Llanos del Caudillo». Otros pueblos se proyectan al lado de Cinco Casas y junto a la estación férrea de Herrera de la Mancha.

Campaña ejemplar

Durante el pasado año entraron en servicio 58 escuelas y 9 viviendas para maestros, todas ellas construidas de nueva planta por la Obra Social de la Falange, en colaboración con los respectivos Ayuntamientos. Para el año en curso está prevista la inauguración de 19 escuelas y 25 viviendas, de las cuales se espera funcionen el próximo mes de mayo, 85 locales y estén habitadas 20 casas.

Balance consolador que responde a la campaña que, en orden al fomento de la cultura, viene realizando el Movimiento en la provincia, secundando, con entusiasmo, las orientaciones de nuestro Jefe Provincial camarada Del Moral.

Servicio misional

La Cátedra Ambulante «Francisco Franco» de la Sección Femenina funciona hace unos meses en Villanueva de la Fuente, desde donde irradiará su acción a todos los pueblos del partido de Infantes.

Las siete camaradas de la Cátedra, entre las que figura un médico, realizan un auténtico servicio misional, cuyos resultados son tan palpables que, puede decirse sin eufemismos, ha cambiado la fisonomía del pueblo.

A las clases de corte y labores y cocina asisten 200 mujeres y muchachas. Se procede a vacunar a los niños contra la difteria; se adiestra a las alumnas a confeccionar artículos de piel; se las instruye en los bailes y cantos regionales, habiéndose resucitado la famosa jota de Villanueva que ya se había olvidado, y se dan lecciones de orientación social y asistencia médica. Además mantiene la Cátedra clases para 70 analfabetas, y a petición de los mozos del pueblo se les ha iniciado en la fabricación de quesos y curtido de pieles.

La Cátedra permanecerá, seguramente, en nuestra provincia por más de un año.